



DIRECTOR,
TORCUATO ULLOA.

R.-J.
AUGUSTO FEITO.

DIBUJANTE,
BENIGNO L. SANMARTÍN.

Indalecio Armesto.



NUESTROS ESCRITORES.

Es un crítico de fama,
en el periodismo diestro;
por su literario estro
Galicia entera le aclama.

ADVERTENCIA.

Deseario normalizar cuanto antes el servicio de suscricion, rogamos á los señores que reciban el presente número y no quieran honrar nuestras listas, tengan la bondad de entregarlo al repartidor, que al efecto, pasará mañana á recojerlo.

NUESTROS PROPÓSITOS.

Al aparecer en la arena periodística GALICIA CÒMICA, encajarían, como tema de costumbre, algunos pomposos ofrecimientos que nosotros omitimos en razon de nuestras aspiraciones á que el terreno de la práctica no se convierta mas tarde en fáciles promesas y simples alharacas.

Por consiguiente, nos limitamos por ahora á consignar que nuestra publicacion puramente literaria y exenta, por lo tanto, de todo color político, abriga como pensamiento primordial, y acaso único, el dar á conocer en retratos caricaturizados, los escritores y artistas y cuantos se distinguen bien sea en el foro, en la oratoria ó en las ciencias, y todos, en fin, los que en el pallenque intelectual hayan contribuido y contribuyen al enaltecimiento de esta querida region.

Expuesto lo que por de pronto constituye nuestros afanes, saludamos cariñosamente á la prensa, solicitando su concurso del mismo modo y con igual entusiasmo que le ofrecemos el nuestro.

LA REDACCION.



El dia 2 ha sido el *dia de difuntos*. Como de costumbre, se presentó la mañana húmeda y triste, propia para la meditacion y el recogimiento.

Millares de personas se veian ante las tumbas honrando la memoria de los que fueron.

Tributar un recuerdo en tan señalado

dia á los seres queridos que han desaparecido de nuestro lado para siempre, es usanza de todos los pueblos del orbe.

Pero lo que es esclusivo, característico, peculiar de España, es ese repertorio, inalterable como la marcha del tiempo, de quejumbrosas *eregias* dedicadas por los poetas románticos á los amores de ultratumba.

Mucho aflige el recuerdo de los seres que nos ha ido arrancando la *Parca fiera*, como diria un trovador de cementerio, pero peor que esto, es la perspectiva de un vate melenudo dispuesto á desarrollar en estrofas que se retuercen como escaleras de caracol, el lema del poeta andaluz:

¡Dios mio, que solos
se quedan los muertos!

De ahí el temor que algunos abrigan á la hora del juicio final.

Y es que aquel dia vá á haber muchas venganzas personales.

Y se comprende; al fin y al cabo eso de llamarle á uno *vil polvo* y otras lindezas por el estilo, es una injuria con toda la gravedad de la reincidencia.

Celebraria que no se muriese nadie, tan solo por que no tuviesen tema para sus fantásticas elucubraciones esos Apolos de temporada como los abanicos.

*
*
*

Esta semana hemos sido relativamente afortunados.

Y digo relativamente, por que á las veladas literario-musicales que han tenido lugar en el *Licco de Artesanos y Casino*, no han asistido las bellas pontevedrasas.

Esto desconsuela pero es verdad.

Leyeron composiciones poéticas nuestros queridos amigos y colaboradores don Heliodoro Cid, que maneja el estilo festivo con inimitable gracia, y Renato Ulloa de fecunda inspiracion.

Ambos fueron muy aplaudidos.

El barítono y poeta D. Ramon de Moras, llegado á esta capital de paso para Oporto, cantó acompañado por el aplaudido pianista Sr. Manzano, algunas piezas, entre ellas las árias de la ópera de Donizetti *Maria di Roham* y la de la *Locura* de la ópera de Mercadante *Il Bravo*.

Frasea bien y tiene una voz caudalosa. Sin embargo, la emite un tanto velada por la dificultad con que afina.

Tambien leyó varias poesias.

Por cierto que una de ellas se la dedica á Cervantes y dice muy fresco que si

no heredó su ingenio, heredó su carpanta.
Francamente, eso mejor que leído ante una sociedad, cuadraría ante la Junta de Beneficencia ó las Hermanas de los pobres.

*
* *

El jueves, la banda de *Música* tocó algunas piezas en la alameda.

Antes, cuando no tocaba, todas eran quejas.

Ahora toca y no vá nadie, ó contadísimas personas,

¡Hasta ese punto se exageran aquí las preocupaciones!

Se anuncia una velada en el Casino y las mugeres no ván por el cursi temor de ser las primeras.

Es mas, se ha dado el caso, singularísimo por cierto, de ir algunas hasta la puerta y... volverse por no haber otras antes.

Hay música en la alameda y no se vuelven.... por que no ván.

Eso puede depender, ó de que es dudosa nuestra cortesía, ó de que son tímidas como gacelas.

Propongo un medio.

Puesto que al fin son secuestradoras, que se reúnan en cuadrilla....

Así les será la entrada menos ruborosa.

*
* *

La célebre causa de Cambados por falsedad de un testamento, atrajo estos dias multitud de forasteros.

Conseguir una silla en la Audiencia para asistir al juicio oral, era obra titánica.

El mejor derecho eran los puños.

La ansiedad por oír las acusaciones y las defensas inducía hasta á tomar sitio desde las primeras horas de la mañana

En brillantes discursos sostuvieron la acusacion los señores Abogado Fiscal, Montero Rios y Casas; y las defensas don José Sequeiros y D. Eugenio Fraga.

Como nuestro colega *El Anunciador* está publicando unos y otros, huelga que hagamos aquí otras consideraciones.

Anticiparemos, sin embargo, que la sala ha condenado al Notario que dió fé, á 15 años de presidio, y á 7 á los dos testigos.

Y á este propósito se me ocurre consignar la conveniencia de un coche celular que evite el tristísimo espectáculo que se suele dar en las calles.

Al paso de los reos (que aun no lo eran puesto que no estaban juzgados) desde la

Audiencia á la Cárcel y desde la Cárcel á la Audiencia, se apiñaba la gente con un afán injustificable.

Lo cual es despiadado é inculto.

AUGUSTO FEITO.

—
Á MIS QUERIDOS AMIGOS LOS REDACTORES
DE GALICIA CÓMICA.

—
VERSOS.

—
Y hago versos y mas versos,
muchos, muy malos, perversos,
pero al cabo.... como míos.
(EL AUTOR.)

—
¿Que pretendeis de mi, del pobre vate que todo poco á poco lo ha perdido; juventud, entusiasmo, bienandanza, cuanto logró adquirir y cuanto ha sido; á quien la suerte en su rigor abate y en un mar de pesares sumergido, hace tiempo no toma chocolate y por tener partido está partido....?

—
¡Ah! ¿que esperais de mí? Yo bien quisiera llenar vuestros deseos, hacer gala de gracia y sutileza; pero, en vano, por que tengo muy dura la mollera y aunque hiciera un esfuerzo sobrehumano nada lograr podría el pobre viejo que quietud y bonanza necesita y hoy solo se limita á daros, mis amigos, un consejo.

—
Si quereis que el periódico prospere no me llameis, que presto mala sombra, se enronquece la voz del que me nombra, se apena el corazon del que me quiere, y aunque no tenga de aprension ni pizca le entra miedo al que me habla ó me saluda... Me quiso, una habladora y quedó muda, me miró una beata y quedó vizca.

—
Despues que de mis versos se sirvieron, y con mi pobre númen comerciaron; que con engaños cien me requirieron, y con mentiras mil me engatusaron, los hombres mas de bien ¡ay! me vendieron, y cuando ya mi honrada fé explotaron y riñera por ellos mil batallas, me volvieron el rostro los canallas.

—
Es por eso que tengo gran acópio de esperiencia fatal pero evidente, y viendo resentido mi amor propio y lo poco que vale cierta gente, contemplo á muchos... grandes con desprecio, por que pobre, y enfermo y sin un cuarto puedo mas y soy mas que tanto necio que por el mundo hembra y ni en la concepcion, ni aun en el parto valen lo que un milímetro de oblea.

Saliendo del Casino.



**Si me quedé sin dinero
¿qué he de comer estos días?
Me comeré las JUDIAS...
que me ha largado el banquero.**

El carácter general de una nación ó de un pueblo cualquiera, puede deducirse del saludo empleado por sus individuos.

Así es dado inquirir las diferencias esenciales que separan á los distintos países.

Como de igual manera, fijar el grado de cultura y adelanto que alcanzan.

Se retrata el carácter severo y enfático del otomano en su «Que esteis bien, si Dios quiere, que seais feliz.»

En cambio el griego refleja su jovialidad en el «*xaipe*», «alégrate.»

Es, pues, evidente que el saludo guarda íntima relación con el carácter del país á que corresponde.

De aquí resulta, que el cumplimiento habitual en un país, llevado á otro cualquiera, puede ser de un efecto realmente chocante.

Vr. gr.

Un egipcio dice; «¿Como va la traspiracion? ¿Traspirais en abundancia?» Pues cualquiera puede irse á la Siveria con una preguntita semejante.

La hiperbólica cortesía de los persas, tiene mas gracia que lógica: «*Que tu sombra jamas se disminuya*» lo cual equivale á desear á cualquier convecino que no pierda jamás, su *buena sombra*.

Y que deben tenerla.

Por lo cual en Pérsia, decididamente, no hacía negocio Carceller.

Los chinos descubren su apetito así: «*¿Habeis comido vuestro arroz? ¿Vuestro estómago se halla en buen estado?*»

En España este gastronómico cumplido, pondría en un potro á muchos caballeros.

Por lo visto en la China come todo el mundo.

Pero aquí, hay quien no come.

Y para estos el saludo chino, sería de respuesta bien dificultosa.

Solo de una manera se podría salir del apuro.

Con unos cuantos bostezos consecutivos quedaría elocuentemente contestado.

El saludo que hoy usan los habitantes de Silesia, alardeando de buena salud y mejores puños, lo mismo que el empleado por los primitivos romanos, no podría aclimatarse en nuestro país, pues tendría que contrarrestar la impetuosa corriente de la moda en los presentes tiempos.

Hoy que es de absoluto rigor entre las gentes de buen tono, padecer anémia, ó reuma, de la laringe, ó reblandecimiento de la médula espinal, para poder contestar al que pregunte. — «¿Como está V.?» «*Delicadito, delicadito*», causaría verdadero sonrojo el «soy vigoroso y fuerte» de los silesianos, ó el «¡*Salve, vale!*» «¡Que esteis bueno, que seais fuerte» del romano primitivo.

Quédese aquí eso para los aguadores.

O para los mozos de Estacion, en su defecto.

En un país en que sembrando adoquines naciesen panecillos y morzillas estremeñas, aun podría admitirse el consolador cumplido de los genoveses de la edad-media «Salud y ganas.»

Pero esto dicho así, y á boca de jarro, á un maestro de escuela antes de los salvadores decretos del Sr. Gamazo, es tanto como animarle á comerse media docena de pastas.... de *Juanito, ó el amigo de los niños*.

Dice el holandés: «Como viajais.»

Es de suponer en vista de esto, que en Holanda haya líneas malas y buenas.

Por que si todos los ferro-cariles de aquel país fuesen como el de Redondela á Pontevedra, la pregunta resultaría ociosa hasta lo sumo.

En Jhon-Bull, es naturalísimo y corriente el «*How do you do.*»

Pero si á qualquier español se le pregunta: «¿Como haceis?» — que así dice vertido el castellano — esclamará lleno de indignacion: ¡Cochino! por no salirse uno de sus casillas y llamarle ¡aleman.!

Los ademanes con que se sazonan estas y otras frases de enumeracion prolija, son á cual mas originales y estrambóticos.

El habitante de Horne se hecha boca abajo para saludar á cualquier quidam.

Mientras que aquí solo un hombre como el señor Cánovas puede decir: «¡boca abajo todo el mundo.!»

Los habitantes de las islas Marianas se pasan la mano por el estómago.

Y eso sin ser políticos.

Ni siquiera funcionarios públicos.

Los japoneses se quitan las pantuflas (cosa que me parece bastante fea y un tantico súa.)

En Ayenis se soplan en la oreja como diciendo: por un oído me entra y por otro me sale.

Los lapones se frotan las narices.

Los haitienses se la golpean atrocemente.

Los etiopes rodean á su cuerpo la flotante ropa del prójimo á quien saludan, hasta dejarle casi del todo desnudo.

A cuyo efecto y por lo que pueda suceder, supongo que llevarán cuidadosamente colocada una hoja de parra para tapar lo que el pudor aconseja que se oculte.

Pero mas que todos es alarmante el saludo de los habitantes de Carmena.

Estos, en prueba de adhesion se abren una vena.

Y ofrecen á los amigos la sangre á modo de una ronda de pitillos.

Este cumplido debieran emplearlo algunos caballeros insoportablemente finos que conozco.

Haber como á la media docena de sangrias no les quedaban mas ganas de saludar.

Ni gota de sangre que perder.

Los cristianos de un tiempo se saludaban en las reuniones con algunas palabras sagradas y un beso en la frente.

Esto tenia inconvenientes entre los individuos de distinto sexo.

Si el saludante era demasiado chico, podia largarle, —sin querer, por supuesto— un beso en la boca á la individua saludada.

Si era demasiado alto, podia darle el beso en el cogote.

En cambio, el saludo de los cristianos de hoy es mucho mas temible.

Va V. por la calle.

Encuentra V. á un amigo.

Le tiende á V. la mano como para saludarle.

Pero oye V. que le dice:

—¿Llevas ahí tres pesetas....?»

TORCUATO ULLOA.

Á ELLA...

I.

«Tiritando de frio

vengo á tu reja

á entonarte sonoras

tiernas endechas.

No es mi canto el del ave

que allá en la selva

saluda con mil gorjéos

la luz fevéa,

ni es el cantar alegre

de esos poetas

que saludan en coplas

la primavera:

Del infortunio

soy juglar.... y me arropo

como Neptuno.

II.

Pues ya del laud sonoro

templé las cuerdas

á escuchar mis acéntos

sal á la reja;

sal *prenda* del alma

que yo te vea,

que oiga de tu esclavina

rozar la seda.

Piensa que si tus *ojos*

no me *alumean*

me quedaré este invierno

yerto.... de pena;

sal gentil *gaditana*

que yo te vea;

á mis brazos amantes

ven mi *torera*,

pues sin tu aliento

me parece los Alpes

mi casto lecho»

III.

De una casa de empeño á la puerta
el cantor con la lira se tapa
y dormido.... murmura entre sueños
«¡Mi capa.... mi capa!»

AUGUSTO FEITO.



Aquí estamos todos.
Y no crean ustedes; su trabajito nos costó.
Por que en esta bienaventurada ciudad, falta toda clase de elementos. Se entiende, para hacer una publicacion de este género.

Que por lo demás, para otra clase de empresas más ó menos importantes y mas ó menos decentes, aquí, como en todas partes, sobra gente desaprensiva y de malas intenciones.

La mayor dificultad se encuentra en los dibujos.

Por que si bien es cierto que no falta boj en el país, —pués anda por ahí cada cabeza que si no es de boj, al menos lo parece— no está la madera para hacer cucharas; ó mejor no abundan cuchareros que trabajen.

Aquí hay muchos aficionados á tallar pero á grabar muy pocos.

Por lo demás, nuestro objeto —que no es el de vivir por el oficio— no puede ser mas digno de aplauso (fuera modestia.)

Ya que todos conocen la fisonomía literaria ó artística de cada uno de nuestros hombres de punta, nosotros queremos completar el cuadro, dando á la estampa sus respectivas perfecciones físicas, cosa bastante oportuna, hoy que tanto nos pagamos de la estética.

Por cuya razon. en nuestra galería no figurarán los feos.

¿Quién por este motivo, se creará indigno de aparecer en ella?

Enviamos nuestra felicitacion cordialísima al hábil grabador de Santiago, nuestro querido amigo don Enrique Mayer, que ha sabido interpretar con la mayor exactitud y el mejor éxito, los trabajos que le hemos encomendado.

Desde luego declaramos, que nuestra publicacion ganará mucho con que los grabados corran á cargo del correcto buril del apreciable artista á quien yá tendremos el gusto de presentar á ustedes.

Debemos rectificar lo dicho equivocadamente por nuestros apreciables colegas.

GALICIA CÓMICA no será periódico satírico; por que á más de que no tenemos sombra para satirizar, no es nuestro ánimo tampoco molestar á nadie.

Seremos unicamente festivos.

Y por lo tanto algunas veces tristes.

Por que tambien hay fiestas patéticas.

La fiesta de difuntos, por ejemplo.

Como la advertencia indica, mañana mismo el reparador ha de recorrer

las casas de esta ciudad en busca de los periódicos que no quieran aceptar, los señores agraciados con el presente ejemplar.

Estamos casi seguros (sin que sea vanidad) que ni un número siquiera mañana ha de retornar; pues este público amable, bueno, guapo y *ainda mais*, no rechazará el *obsequio* (de una peseta mensual, que nosotros le ofrecemos con la mejor voluntad.

Convencidos de este punto y de que es atroz Bismark, de que Vazquez no es ya Alcalde y de que murió Pierrá, enviamos anticipadas gracias á la vecindad por aguantar nuestros versos y nuestra prosa sin sal, que al fin, señores, comprendo que es ya bastante aguantar.

Pérdida.

Se ruega á la persona que haya encontrado sobre la mesa de lectura del Casino el último número de *La Ilustracion*, tenga la amabilidad de entregarla, por lo que le darán expresivas gracias.

No se recibe duelo.

Imp. de L. Carragal, Oliva 49. Pontevedra.

—Galicia Cómica,—

PERIÓDICO SEMANAL FESTIVO--CARICATURESCO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Pontevedra.—Un mes, UNA peseta.

Península.—Trimestre, TRES pesetas.

Ultramar.—Un año, VEINTE pesetas.

PRECIOS DE VENTA.

Un número treinta céntimos.

Idem atrasado cincuenta idem.

Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Redacion y Administracion, Oliva, 49. Pontevedra.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

¡VIVA!

LA ELEGANCIA

SOMBRERERIA DE JACINTO CEA,

CONSTITUCION, 2.
PONTEVEDRA.

Es escusado elogiarlo. En esta acreditada sombrerería se acaba de recibir un magnífico y variado surtido de sombreros para la estación de invierno de todas las formas y clases de alta novedad, lo mismo para caballero y niños, como igualmente en gorras para ambos.

También se recibieron infinidad de cuellos y puños impermeables los que, por sus buenos resultados tanta aceptación han merecido en España y en el extranjero. Preciosas botonaduras americanas para los mismos.

Corbatas de todas clases y gustos.

Pañuelos de seda para el cuello de caballeros última novedad parisien.

Y por último, también recibí para señoras una infinidad de redecillas invisibles de diferentes colores.

Á LOS PROPIETARIOS

que quieran conservar sus fincas de las humedades, he quedado encargado en esta capital del acreditado ASFALTADOR Sr. Sierpes para dar pormenores y precios de este trabajo.

Igualmente soy Agente de la tan grande y acreditada compañía de seguros contra incendios «EL FÉNIX y LA UNION.»

Constitucion, 2.—Pontevedra.

Agencia de Negocios.

——
CASA DE COMISION

DE

José Lopez Perez.

Representante de Casas Nacionales y Extranjeras.

Calle del Comercio núm. 11.

Pontevedra.

Se hace en esta Agencia la compra de créditos de los militares fallecidos en Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, cupones de la deuda, valores del empréstito y otros.

IMPRENTA

de

LUIS CARRAGAL Y PUGA,

49.—Oliva—49,

Pontevedra.

En esta imprenta se confeccionan toda clase de trabajos por muy delicados que sean, con prontitud, esmero y economía. Se imprimen obras y periódicos, á precios baratísimos.

Se admiten suscripciones á toda clase de periódicos lo mismo de España que extranjeros.